

Tierra y Libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658
 BARCELONA
 Núm. 38
 Precio: 20 cts.

LA INDUSTRIA CERVECERA SOCIALIZADA

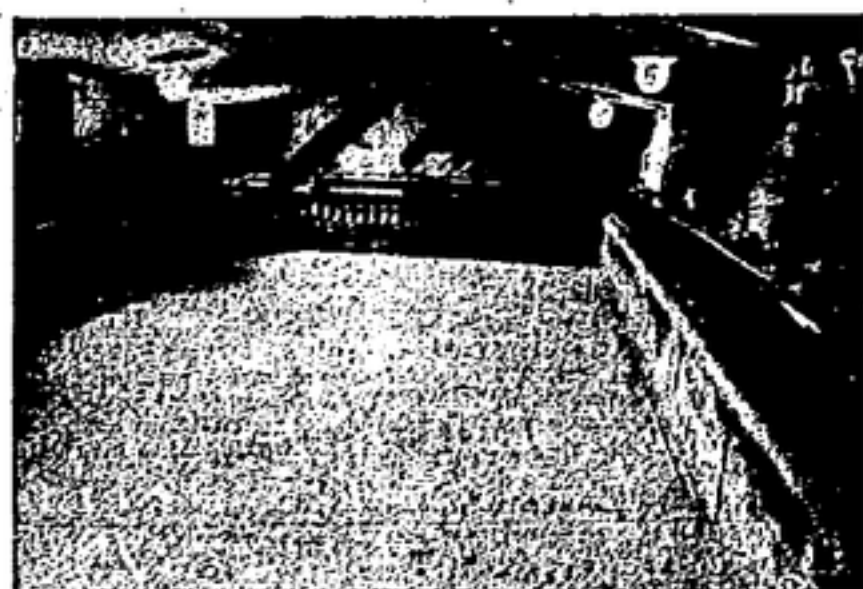
Maltería «La Moravia»



EL PERSONAL



EL BAB



EL TOSTADERO



LOS TOSTADORES

Al estudiar el movimiento sindical y apoderarse los obreros de las fábricas, cada una adoptó el sistema de la colectivización, constituyendo su Consejo de empresa.

Pero bien pronto los mismos trabajadores notaron la necesidad de coordinar los trabajos de las tres fábricas para una mayor eficacia en la producción y mejorar las condiciones del trabajo.

Se resolvió entonces socializar la industria maltería y cervecera. Se forma así el Consejo Central de Industrias, constituido por nueve compañeros que desempeñan cada uno de ellos funciones similares a las de otras tantas carteras del gobierno, se agrega, además, un delegado por la Generalidad. Están comprendidas, La Moravia, fábrica de malta, La Dama y La Morita, fábricas de cerveza.

Cada casa tiene su Consejo Delegado de fábrica compuesto por tres compañeros. Cada sección, es representada por un delegado y subdelegado, que sustituyen a los antiguos encargados.

Comercialmente, Cataluña se divide en comarcas, cada una de las cuales, tiene un Centro de Distribución. Por su parte, también Barcelona se halla dividida en distritos, cada uno de los cuales tiene un Centro de Distribución de Distrito.

Cada comarca y cada distrito pasan al Consejo Central de Industrias, las hojas diarias de contabilidad. El mismo trabajo realiza cada fábrica.

CAPITAL INVERTIDO

El capital invertido en las tres fábricas de Barcelona es de 20.000.000 de pesetas.

CONTENIDO REVOLUCIONARIO

Salarios: Se ha establecido un salario único, pero fijado de acuerdo a la capacidad por la edad. Así de 18 a 28 años, ganan, 75 pesetas semanales; de 28 a 35, 85 pesetas; de 35 en adelante, 125 pesetas semanales.

Como el salario es familiar, corresponde un suplemento de 8 pesetas semanales por cada hijo menor que no trabaje, hasta el máximo de tres hijos. El mismo suplemento corresponde a los que en su casa tengan un enfermo. Existe igualdad de salarios para hombres y mujeres. Además, se ha fijado un subsidio para los casos de invalidez, o muerte.

Los novillados que están en los frentes cobran la diferencia en re el sueldo de miliciano y el que les correspondiera como trabajadores de la fábrica.

Los enfermos siguen cobrando el sueldo íntegro mientras duren la enfermedad. Las fábricas producen las ropas y el calzado, que se entrega gratis a los obreros.

Subsidios: Los trabajadores se jubilan a los 60 años con un sueldo de 115 pesetas semanales, más un trabajo anual. Tormenta: La jornada es de 7 horas diarias, 49 semanales.

Compensaciones: Los obreros de las secciones instaladas en ciertos aspectos, como la sección fuegos, etc., además de haberles proporcionado los elementos necesarios para alumbrar las secciones móviles del trabajo, como trabajadores y reconstrucción de las fábricas.

ropas y calzado especial para la humedad, el frío y el calor.

Servicios médicos: Los obreros disponen gratuitamente de médico, medicinas y específicos.

Cultura: Cada unidad tiene un Consejo de Cultura, dirigido desde el departamento correspondiente del Consejo de Industrias.

La Escuela: Cuentan los hijos de los obreros con una magnífica escuela avanzada en 150.000 pesetas, dotada de una amplia planta de jardines, duchas, comedores, campo de deporte y gimnasio, material de enseñanza, etc.

EL PRECIO DE LA CERVEZA

El Consejo de Industrias no ha aumentado el precio de la cerveza. Esto tiene un significado particularísimo. Nótese la cantidad de gastos que hubo que hacer para regularizar el trabajo y suministrar a las fábricas las maquinarias modernas, el encarecimiento de la materia prima y la inversión de sumas considerables en mejoras para los trabajadores, etc. Y no solamente se cubren los gastos sin elevar el precio de la producción, sino que todavía queda un superávit considerable.

¿Cuánto dinero a costa del hambre, la ignorancia, y la opresión del pueblo acumulan los tres o cuatro capitalistas de la antigua empresa burguesa?

Esto ha hecho y quiere la Revolución: que todo lo que los trabajadores producen vaya a manos del pueblo. Que las riquezas se distribuyan y sean disfrutadas por todos.

Los trabajadores de la Industria Cervecera y maltería están haciendo la revolución. Su obra queda para siempre grabada en la mente de todos y nadie podrá destruir sin herir de muerte las justas aspiraciones del pueblo que lucha y sufre por un mundo mejor.

En «La Moravia»

«Nos recibí amablemente el Director de la fábrica, compañero Ruedendo Sáez y conjuntamente con el Delegado Sindical, emprendimos una visita por todas las secciones de la casa.

«¿Cuál es el producto de la maltería de la malta?»

«El consumo anual de cebada, es de 10.000 toneladas, pero no toda se emplea en la fabricación de la malta. La maltería recibe mediante aparatos especiales y la que no sirve para malta, se destina a pienso del ganado.

«Estamos en este momento, en la sala de las máquinas seleccionadoras. Las máquinas distribuyen y clasifican los granos en tres tipos distintos.

«¿Cuál es la producción de malta?»

«Siete mil toneladas anuales.

«¿Abastecen a toda Cataluña?»

«Sí, desde antes del 19 de julio esta fábrica abastece de malta a todas las fábricas de cerveza de España. Ahora provee a todas las fábricas cerveceras de la España libre, excepto Madrid. Mientras nosotros diligentemente los labores y datos generales, llegamos a

la gran sala de Fermentación. Enormes pilas paralelas, provistas de modernas remosadoras automáticas, brillantes y limpias como plata brillante aparecen perfectamente que calza a granel la cebada en sus regatos milagrosos.

Subimos unas escaleras y nos encontramos con las máquinas desecadoras que dan los granos moídos otros que los extraen el germen, otros que fabrican la cebada «preparada», etc.

Allí por el último piso descubrimos los tostadores. Una enorme habitación que el pavimento forma una sola pila provista de numerosos remosadores, donde cae la cebada verde que viene de los germinadores. Allí es sometida a una temperatura de 40 grados por medio de aire calentado.

De una pabellón separado notamos que sale un vapor que impregna de olor a café. Es la sala de fermentación, puca tras, los tostadores se destinan a la fabricación del café malta.

«En concreto, ¿cuáles son los productos de esta fábrica?»

«Ante todo, la malta para toda clase de usos industriales: para alimentación de los niños y enfermos; para ferretes. Además, en nuestro laboratorio se obtiene el extracto de malta en polvo y en líquido, que constituye un único reconstituyente de primer orden; se obtienen también de la malta algunos elementos indispensables a la aplicación de determinados regímenes dietéticos, como son las harinas malteradas para los niños, y en general, todos los alimentos a base de diastasas.

Nuestro laboratorio sirve a la mayoría de los laboratorios de la España socialista.

De la malta se extrae también el «pan de Viena» para la fabricación del pan de Viena.

«¿Cómo os protejéis de cebada?»

«Antes, en Lérida y Barcelona teníamos zonas especialmente destinadas a la producción de cebada. Pero ahora, los campesinos no quieren venderla, pues la cebada se agudada escasez de su producto, prefieren guardarla para su consumo y exhiben, además, intransigentes en los altos precios. Se trae ahora desde Castilla y la provincia de Almería desde luego el aprovisionamiento es dificultoso debido a los inconvenientes que surgen del transporte a tan dilatada distancia.

«¿Cuántos obreros trabajan en la fábrica?»

«Entre hombres y mujeres, 90.

«¿Tendéis compañeros en los frentes?»

«Sí, unos cuantos.

«¿El número de obreros es mayor o menor que antes del 19 de julio?»

«Mayor desde luego.

«¿Y la producción?»

«Y la producción ha aumentado en todas las secciones. Es una muestra de que el sistema que puede dar esta fábrica. Podríamos abastecer a España entera.

LAS MEJoras SOCIALES

Dentro de las dificultades que nos crea la guerra por razones económicas, hemos logrado todas aquellas reivindicaciones fáciles por las que hemos luchado toda la vida: una escuela para los hijos de los obreros, biblioteca, sala de conferencias, comedor, guarderías con sus lavabos y armarios en dos secciones destinadas, una a los hombres y otra a las mujeres, descanso adecuado.

compensaciones de distinta índole en los trabajos más penosos o insalubres, y cerveza fresca a discreción a toda hora en lugar del agua caliente que bebíamos antes a toda velocidad, alargándonos para evitarnos un sermón.

«¿Y cuáles satisficciones con la obra realizada?»

«—Financiera, ¿cuáles son los resultados?»

«—Con beneficios apreciables.

«—¿A qué los destináis?»

«—Se emplean en mejoras de la industria y personal, salvo el 50 por 100 que se aplica a las necesidades de las otras industrias.

«—¿Cómo trabajabais antes del 19 de julio?»

«—Pues... esto era una empresa privada, pero las continuas exigencias de los patronos, los intenciones obreros que venían socorriendo las bases del ca-

pitallano, obligaron a los propietarios a ir haciendo escogencias, de modo que al estudiar la Revolución, bien poco nos quedaba por hacer en cuanto a la organización del trabajo.

«—¿Y cuáles satisficciones con la obra realizada?»

«—Ha sido materialmente imposible hacer más. Pero con lo ya hecho, los trabajadores de la casa nos damos por satisfechos, sin perder de vista todos los objetivos revolucionarios que constituyen nuestra meta en lo económico y social. Lo que más nos conforta y nos alienta, son las mejoras de carácter moral ya conseguidas: la cultura, la libertad en el trato, la libertad de iniciativa, el derecho a administrar el fruto del propio trabajo, la vinculación con todos los otros industriales. En fin, pedimos el exequio de la libertad, comenzamos a sentirnos hombres.

BENEFICIOS

«—¿Cómo os protejéis de cebada?»

«—Antes, en Lérida y Barcelona teníamos zonas especialmente destinadas a la producción de cebada. Pero ahora, los campesinos no quieren venderla, pues la cebada se agudada escasez de su producto, prefieren guardarla para su consumo y exhiben, además, intransigentes en los altos precios. Se trae ahora desde Castilla y la provincia de Almería desde luego el aprovisionamiento es dificultoso debido a los inconvenientes que surgen del transporte a tan dilatada distancia.

«¿Cuántos obreros trabajan en la fábrica?»

«Entre hombres y mujeres, 90.

«¿Tendéis compañeros en los frentes?»

«Sí, unos cuantos.

«¿El número de obreros es mayor o menor que antes del 19 de julio?»

«Mayor desde luego.

«¿Y la producción?»

«Y la producción ha aumentado en todas las secciones. Es una muestra de que el sistema que puede dar esta fábrica. Podríamos abastecer a España entera.

«¿Cuántos obreros trabajan en la fábrica?»

«Entre hombres y mujeres, 90.

«¿Tendéis compañeros en los frentes?»

«Sí, unos cuantos.

«¿El número de obreros es mayor o menor que antes del 19 de julio?»

«Mayor desde luego.

«¿Y la producción?»

«Y la producción ha aumentado en todas las secciones. Es una muestra de que el sistema que puede dar esta fábrica. Podríamos abastecer a España entera.

«¿Cuántos obreros trabajan en la fábrica?»

«Entre hombres y mujeres, 90.

«¿Tendéis compañeros en los frentes?»

«Sí, unos cuantos.

«¿El número de obreros es mayor o menor que antes del 19 de julio?»

«Mayor desde luego.

«¿Y la producción?»

El trabajo de las compañeras en la maltería «La Moravia» La mujer en los sindicatos



ENVASADO DEL CAFÉ MALTA



COSECHANDO BACOS

Mujeres

«Trabajan mujeres en esta fábrica?»

«Pero compañeras! Las mujeres son como el antiguo dios de los humillados: están en todas partes.

«Y qué, ¿son competentes y activas?»

«Mira lo que te digo: hay labores que solamente las hacen bien las mujeres. Solamente ellas pueden reunir la suficiente paciencia, diligencia y perseverancia. Por otra parte yo estoy plenamente convencida de que las mujeres poseen tanta inteligencia y capacidad como los hombres para todos los trabajos.

«¿Y no se producen discordias e intemperancias entre hombres y mujeres?»

«¿Pese por qué hablan de producirse? No. Aquí reina la paz y fraternal compañerismo. A veces se discute, claro está, pero no porque se trate de mujeres contra hombres y viceversa, sino del mismo modo como se discute entre hombres o entre mujeres, del mismo modo como hasta se ríen entre miembros de la familia más unida. Todo se debe a la natural diferencia de caracteres y temperamentos. Pero se advierte que esto es admitir una hipocresía, porque nunca se ha llegado ni se llegará a la reyería. Aquí estamos en familia y cada uno tiene libertad y el derecho de ser escuchado y respetuosamente su opinión.

Como en los cuentos

Por una anchura ventana abierta penetra el sol a raudales. El intenso azul del cielo parece pasar el alfiler. Sobre el rumbó dorado que se dibuja en el piso, un grupo de mujeres sentadas en banquetas y sillas, comen arroz. Remota un montón de arpilleras el sedoso brillo gris de un pelo mínimo y dorado. En el pequeño alfilerado se ven multitud de puntitos blancos.

«Tiene el conjunto un acentuado tono oriental, extraño y sugestivo. Involuntariamente repasamos en nuestra memoria los recuerdos coloridos de las novelas y relatos exóticos leídos en la adolescencia.

«Pero no. Esto no es ni árabe, ni chino, ni japonés, ni nada por el estilo. Esto es español, crudamente y fuertemente español.

«Estas mujeres activas y animosas, con esas caras castigadas por el sol y el frío, con esas manos ásperas de labores y tierras de sacrificio, con esos ojos que ahumaban hasta la muerte la inabismable rebeldía de una clase en lucha implacable contra su feroz enemigo, con esas frentes trabajadas por el dolor, pero audazmente levantadas hacia el mañana, esas, no son sujeción de solón, esas no pasan el rato bordando sedas. ¡Estas mujeres hechas a golpe de hacha en el labio del pueblo! están contentas, remendando sacos siete horas diarias para que el pueblo, particularmente los niños y los enfermos no carezcan de lo necesario!

«Una íntima, ímpetuosa satisfacción nos llena el alma de sonreír. Nos sentimos orgullosos, con un legítimo orgullo de hermanas en la gran obra de reconstrucción social.



LAS MICHANOGRAFAS

En el laboratorio

Denso chorro de extracto de malta, dulce como la miel, cargado de elementos nutritivos. Junto al recipiente lleno, trojeina la obrera, fuen y bello, con cara de una mosca, blanca y rosada de ojos dulces y sonrisa fácil. Contenta y ágil va de aquí para allá mientras nos habla de su bienestar, de sus angustias pasadas, de sus esperanzas. Y con esa empuñada en la mano, piensa preguntando por el suero de los compañeros que marcharon al frente...

Envasado del café

«¡Moveros! Como un tacto de frambuesa maduras un grupo de cabezas oscuras se agitan en torno a un montón de envases de papel recién llenados de café malta. ¿De qué hablan tan quietos? ¿Algún episodio amoroso? ¿Algún complot contra el encogido? ¿Algún chisme del gerente? ¡Nada de eso! El momento del amor no existe. El encogido no las preocupa en absoluto porque no existe ni necesitan vigilancia para cumplir con sus deberes. En cuanto al gerente... gracias a... la revolución pasó a la historia.

«Lo que sucede es que una de ellas ha descubierta que un tendero de su barriada tiene muchas sacos de arroz metidos en un sótano y sólo lo vende a determinadas personas, ocultosamente. ¡Vaya si es grave!

«Interrumpimos la última frase: ellas que darle un escarmentito.

«Cuando van la educara fotográfica, nos acogen alegremente y nos preguntan si les gustará la exploración del magazzino.

«Conversamos un rato y nos vamos sin satisfacer un intenso deseo de abrazar a todas las compañeras de la casa. Pasa por ahí que no estamos para sensibilizar. Y puede que tengan razón. Pero...



EN EL LABORATORIO